

# Presentación

HORÁCIO COSTA\*

EL 18 DE AGOSTO DE 1987 se inauguró, como parte de la visita de Estado del ex presidente de Brasil José Sarney a México, la Cátedra Extraordinaria de Estudios Brasileños Guimarães Rosa. Esta cátedra lleva el nombre del autor de *Gran Sertón: Veredas* y de *Cuerpo de baile*, el más importante novelista brasileño del presente siglo, João Guimarães Rosa (1908-1967), quien fuera diplomático de carrera y quien, por muchos años, con el rango de embajador, fungiera como jefe de la "división de fronteras" del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil ("Itamaraty").

La Cátedra Guimarães Rosa, cuya sede es la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, es mantenida, por estatuto, a partes iguales por la representación diplomática de Brasil en México y por la misma facultad. Asimismo, la cátedra es parte del Programa de Estudios Luso-Brasileños que se desarrolla en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, que comprende la enseñanza, la investigación y la difusión de los estudios brasileños y portugueses, especialmente en las áreas de la literatura y la historia, con la finalidad de prestar servicios de formación académica y de información a la comunidad universitaria mexicana. Para alcanzar este objetivo del programa, las actividades de la cátedra han sido fundamentales. Desde su primera sesión, ha sido ocupada por intelectuales de primer orden en la vida brasileña.

Atendiendo la invitación que les hiciera personalmente el entonces embajador de Brasil en México, José Guilherme Merquior (1941-1991), el reconocido científico político Hélio Jaguaribe, quien impartió la conferencia "América Latina ante el desafío de la marginación", el crítico literario Eduardo Portella, con "Tradición y modernidad entre la diferencia y la identidad", y el escritor y jurista Celso Lafer, con la conferencia "América Latina en un mundo en transformación", inauguraron las actividades de la cátedra entre los meses de mayo y junio de 1988. En septiembre de 1989, poco antes de su remoción del puesto, el embajador Merquior inauguró el "Encuentro de lectores mexicanos de Machado de Assis" con la conferencia "Machado de Assis: un puente entre dos literaturas", misma que fue auspiciada por la cátedra. En febrero de 1990, el profesor João Alexandre Barbosa desarrolló el tema "Forma y estilo en la crítica literaria brasileña". Un año después, el poeta Haroldo de Campos disertó sobre la historia reciente de la poesía brasileña, haciendo un balance de su trayectoria poética ("De *Auto do Posseso* a *Galaxias* y *Finis-mundo*: cuarenta años de actividad poética en Brasil"). Finalmente, en abril de 1992

\* Dirigir correspondencia a la Facultad de Filosofía y Letras, Ciudad Universitaria, 04510, México, D. F.

Luís Felipe de Seixas Corrêa, ex embajador de Brasil en México, presentó “Una perspectiva brasileña sobre la ‘Conferencia sobre medio ambiente y desarrollo-Río de Janeiro 1992’”. Todas estas conferencias se encuentran reunidas en el libro *Estudios brasileños*, organizado por mí y publicado por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM en 1994.

En octubre de 1994, João Almino dictó la conferencia “Del colapso de las ideologías a las ideologías del colapso: la democracia en el Brasil de hoy”. Leída pocas semanas antes de las más importantes elecciones brasileñas de la historia reciente, en las que salió victoriosa la socialdemocracia y debido a las que un intelectual de primera talla a nivel continental, Fernando Henrique Cardoso, se convertía en presidente del país, esta conferencia se destacó entre las hasta aquella fecha dictadas en el contexto de la Cátedra Guimarães Rosa.

Hasta la conferencia dictada por João Almino, las cátedras extraordinarias habían cubierto un amplio espectro temático. El hincapié general había sido hecho sobre dos aspectos básicos: el referente a las relaciones internacionales del Brasil contemporáneo (Jaguaribe, Lafer y Seixas Corrêa), y el relativo a la literatura o la cultura brasileña (Portella, Merquior, Barbosa, De Campos). Si los primeros tratan temas de la actualidad política y económica brasileña y, en su significado último, dibujan un programa para la inserción de Brasil en el contexto internacional cambiante que vivimos a través del mantenimiento de una perspectiva latinoamericana, los segundos, sin embargo, se dividen según si subrayan el presente o el pasado en sus análisis. Así, posibilitan al lector entrar en contacto con personajes o lineamientos nodales en la cultura brasileña a lo largo de los últimos ciento cincuenta años: del elemento irradiante que fue Machado de Assis en su época (Merquior) al panorama evolutivo del discurso literario-crítico en Brasil (Barbosa) y al balance de las corrientes de la poesía de vanguardia de los años cuarenta a la fecha (De Campos), lo que se entrevé, desde distintos puntos de vista y a partir de diversos focos temáticos, es la permanencia de una amplia “tradicción brasileña” en la cultura (Portella), cuyo rasgo más evidente de identidad es la búsqueda —el encuentro— de *su* “modernidad”.

La conferencia de João Almino no tenía por materia la cultura nacional, a no ser en su acepción más propiamente política; no trataba, por otro lado, de las relaciones internacionales, sino de las relaciones internas del Brasil. La materia de la conferencia de Almino era el presente más inmediato de una sociedad en transformación. La historia no entraba en ella sino como una referencia necesaria; aclarar la “edad del presente” —parafraseo el título de uno de los libros de Almino— era su mayor preocupación.

Como una alerta a los oyentes, Almino dijo que no hablaba como el diplomático que es —actualmente, ocupa el cargo de cónsul general del Brasil en San Francisco, California— ni como científico político —que también lo es, como nos enseña la lectura, por ejemplo, de sus libros *Os democratas autoritários* (Brasiliense, São Paulo, 1980) y el ya mencionado *La edad del presente* (FCE, México, 1986)—, sino como *escritor* (lo que incluye su faceta como novelista que ha publicado *Idéias para onde passar o fim do mundo*, Brasiliense, São Paulo, 1987, y *Samba-Enredo*, Marco Zero, São Paulo, 1994). En pocas palabras, a través de esa observación João

Almino buscó, desde el inicio de su conferencia, alejarnos de la idea de que su visión sobre la historia brasileña actual expresara una interpretación “oficial” u “oficiosa” de la misma; al posicionarse como escritor, no está de más decirlo, subrayó de manera muy moderna su derecho a la libre expresión, más allá de los límites hasta cierto punto corporativos que conlleva su función pública.

En un trecho de su conferencia, Almino se refiere a que los brasileños de hoy han hecho lo que llama “una autocrítica implacable” sobre ellos mismos. Y sigue: “hay incluso un gusto por la exageración en la descripción de los problemas del país, lo que es, en parte, una reacción al silencio forzado de los tiempos de la dictadura”, lo que se traduciría, se infiere, en el afianzamiento de “ideologías del colapso”. Justamente, en mi opinión el acierto de “Del colapso de las ideologías a las ideologías del colapso” es encontrarse en aquel punto intermedio del ejercicio intelectual en el que la objetividad del análisis no se confunde con un (muy ideológico) temor de encontrarse fuera de ideologías históricamente colapsadas, ni cede a la euforia con la que una situación “post-ideológica” puede colindar, lo que se traduce, no está de más decirlo, en un tono de *equilibrio*. Que lo haya sabido mantener con relación al tema que trata, y frente a las elecciones de hace un año, no es sólo encomiable: es también modelar.

Los debatidores de “Del colapso de las ideologías a las ideologías del colapso” fueron Danubio Torres Fierro y Ricardo Pozas Horcasitas. A ambos, la cátedra Extraordinaria de Estudios Brasileños Guimarães Rosa agradece su participación en aquel evento. De una manera muy especial, agradezco a Ricardo Pozas el interés con el que comentó la conferencia de João Almino; sus observaciones sobre la misma, por sí solas, constituyen un artículo agudo, que se publica después del de Almino bajo el sugestivo título “Democracia autoritaria: autoridad sin democracia”.

El intercambio escrito de ideas entre João Almino y Ricardo Pozas enriquece el diálogo México-Brasil, uno de los más importantes del momento político latinoamericano. Si las opciones en materia de gerencia económica del sistema mexicano han representado una referencia constante para el realineamiento del Estado brasileño en los últimos años, de igual manera la evolución de la vida política brasileña ha representado una referencia privilegiada en el contexto mexicano. Reforzar el diálogo entre intelectuales de los dos más poblados, y quizá más complejos, entre los países latinoamericanos, ha sido el objetivo principal de la Catedra Extraordinaria de Estudios Brasileños Guimarães Rosa desde su fundación. La publicación de la conferencia de João Almino, seguida de los comentarios de Ricardo Pozas, confirma esta directriz básica —y, quiero pensar, cada vez más importante.